

La historia de Claire Marie, la monja con síndrome de Down: “La vida es un regalo”

La Hermana Claire Marie es síndrome de Down. Su simpatía y carisma le convierte en una mujer especial. A su madre le aconsejaron que no diera a luz a la hoy religiosa y abortara. Finalmente nació un 8 de diciembre de hace 37 años, aunque inmediatamente después fue abandonada por su progenitora en el propio hospital.

A los ocho meses fue adoptada por una pareja, que vivía entre Francia y Polonia. Desde hace una década es consagrada porque, como ha expresado, sintió “una fuerte llamada de Dios”. Desde hace siete años vive en Lourdes (Francia), donde evangeliza a los jóvenes.

La pasada semana estuvo el Vaticano, donde participó en la sesión especial de escucha del Sínodo ‘La Iglesia es nuestra casa’, a la que asistieron personas con discapacidad de los cinco continentes. Allí pudo encontrarse con el papa Francisco, al que dio un abrazo espontáneo: “Me pidió que rezara por él y le dije: claro, rezaremos por usted en Lourdes”, declaró a la cadena COPE.

“Veo que cuando me encuentro con los jóvenes entienden lo que significa amar al prójimo, incluso a los enfermos. Les explico que la vida es un regalo, no algo ligado a las leyes”, aseguró.

Con su compañera Annie Rougier, Claire-Marie fundó la asociación ‘Pol de Lumier’, que ayuda y apoya a las familias con niños trisómicos, acompañándolas en los cursos de catequesis.

“Doy gracias al Señor porque tengo una discapacidad, pero sigo teniendo dos brazos, dos piernas, puedo caminar, hablar, rezar”, concluyó.